

Demencia Vascular

El accidente cerebro vascular es una de las causas más comunes de demencia vascular. Este accidente ocurre cuando el flujo sanguíneo del cerebro es bloqueado por un coágulo sanguíneo en una arteria, o cuando la misma se rompe. Cuando esto sucede, las células del cerebro suplidas por dicho vaso son desprovistas de oxígeno y mueren. Este daño es irreversible. Las personas que tienen un accidente cerebro vascular experimentarán dificultades tales como parálisis en un lado del cuerpo, problemas del habla y el lenguaje, o dificultades para la coordinación y el movimiento. En otras palabras, las células cerebrales son abastecidas de oxígeno por una red de vasos sanguíneos denominado sistema vascular. Si hay un bloqueo en el sistema vascular, el flujo sanguíneo se ve imposibilitado de llegar al cerebro. Como resultado, las células del cerebro mueren, conduciendo a los síntomas de demencia. La enfermedad cerebrovascular es muy común en los ancianos. La demencia vascular constituye la segunda causa más frecuente de demencia, luego de la enfermedad de Alzheimer. Asimismo, numerosas personas presentan deterioro cognitivo secundario a enfermedad cerebrovascular, que no llega a cumplir criterios de demencia vascular. La demencia vascular incluye una amplia variedad de combinaciones de déficits cognitivos que dependen de la localización anatómica de la lesión. Un gran número de pacientes comparten síntomas o condiciones clínicas de la enfermedad de Alzheimer y de la demencia vascular, ya que la demencia vascular pura y la enfermedad de Alzheimer pura representan dos extremos. La mayoría de los pacientes se encuentra en una zona de demencia mixta, es decir pacientes con enfermedad de Alzheimer que presentan riesgo vascular o lesiones vasculares y pacientes con demencia vascular acompañada por cambios cerebrales de la enfermedad de Alzheimer. Una guía importante para el diagnóstico de demencia vascular es una relación estrecha temporal entre un “ataque cerebral” documentado y el comienzo del deterioro cognitivo. Cuanto menos sea el tiempo entre ambos, mayor es la posibilidad que la enfermedad vascular sea la causa de la demencia. Son frecuentes los pacientes que teniendo algunos síntomas de enfermedad vascular, tienen asociados otros compatibles con un diagnóstico probable de enfermedad de Alzheimer. La enfermedad vascular es causada por múltiples factores. Nuestro estilo de vida, lo que comemos, la vida sedentaria, cuánto bebemos y fumamos afecta en un posible desarrollo de una enfermedad vascular. Algunos tipos de enfermedades vasculares son hereditarias. Personas con alta presión arterial, un alto

nivel de grasas en su sangre y con diabetes se encuentran con riesgo de desarrollar una enfermedad vascular.

Diferentes tipos de Demencia Vascular:

Demencia multi–infarto: En ocasiones, las personas pueden experimentar una serie de pequeños accidentes cerebrovasculares. Cuando estos “mini–accidentes” sobrevienen, pueden provocar mareos, ceguera temporaria y un leve debilitamiento en brazos y piernas. Generalmente, los síntomas desaparecen rápidamente no originando problemas a largo plazo. No obstante, estos mini accidentes pueden provocar daño crónico en el cerebro y por ende, pueden causar demencia. Este tipo de demencia es denominada demencia multi – infarto.

Enfermedad de Binswanger: La enfermedad de Binswanger es una forma atípica de demencia vascular que es causada por cierto daño en los vasos sanguíneos de la sustancia blanca del cerebro. Es en parte, un resultado de la presión arterial alta.

Síntomas de la demencia vascular

Como en las otras formas de demencia, aquellas personas con demencia vascular experimentarán una pérdida de memoria, dificultades para comunicarse y a medida que progresa la enfermedad, una pérdida de las capacidades físicas. Sin embargo, hay determinados síntomas característicos de la demencia vascular:

- Puesto que la demencia vascular puede afectar distintas partes del cerebro, ciertas capacidades pueden permanecer intactas.
- Algunas personas que presentan demencia vascular pueden notar que sus síntomas son regulares por un tiempo y luego, repentinamente comienzan a declinar a diferencia de la enfermedad de Alzheimer en la que la declinación es más constante.
- Las personas con demencia vascular pueden entender qué es lo que está sucediendo con ellos y en parte por esto y además porque se dañan circuitos cerebrales involucrados en la motivación los hace propensos a la depresión.

Puede resultar difícil diagnosticar si una persona tiene la enfermedad de Alzheimer o una demencia vascular. También es posible, y común, contraer ambas formas de demencia. La nueva tecnología produce una mayor facilidad en los diagnósticos. El diagnóstico por imágenes puede revelar si ciertas áreas del cerebro se encuentran dañadas a causa de

un accidente cerebro vascular que indicaría demencia vascular. No obstante, cuando no hay evidencia del accidente, es frecuente realizar un diagnóstico para la enfermedad de Alzheimer. Es importante reconocer que otras enfermedades vasculares pueden estar causando demencia, e identificar el tipo de demencia ya que el tratamiento puede variar (Ej.: controlar estrictamente la presión arterial).

Tratamiento y prevención de la Demencia Vascular

No hay manera de revertir el daño cerebral una vez ocurrido. Pero con un adecuado tratamiento es posible limitar o demorar la declinación, dependiendo siempre de la severidad de dicho daño. Lo relevante es prevenir futuro daño.

Personas que han sido diagnosticadas con demencia vascular serán tratadas por la enfermedad que ha conducido a la disfunción. Por ejemplo, la alta presión arterial puede ser controlada mediante dieta, un cierto estilo de vida y drogas. A las personas con riesgo de un accidente cerebro vascular se les pueden prescribir drogas anticoagulantes que licuan la sangre, para prevenir futuras formaciones de coágulos sanguíneos. Sabemos que es posible reducir el riesgo de desarrollar demencia vascular. Personas que tienen una dieta con un alto nivel de grasas saturadas, fuman o no realizan ejercicio físico alguno, corren alto riesgo de sufrir un accidente cerebro vascular. Personas que tienen alta presión arterial deben ser cuidadosamente controladas por su médico general. Usted puede reducir el riesgo de tener alta presión, sufrir un accidente cerebro vascular o desarrollar una demencia vascular si:

- No fuma
- Bebe cantidades moderadas de alcohol
- Reduce el consumo de sal y grasas
- Realiza ejercicio regularmente.
- Efectúa un chequeo de presión arterial por lo menos una vez por año
- Realiza un examen de las medidas de grasa en sangre.

Cualquier información comunicarse con INECO al teléfono 4807 – 4748, o vía e-mail a info@neurologiacognitiva.org